

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

Romanus Pontifex potest et debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes; 20 rs. al trimestre; 60 rs. por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 rs. al trimestre en la administración.—En el extranjero: 20 rs. al trimestre.—En la administración: 90 rs. al trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailiere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA

Aun cuando es general el clamor de los llamados hombres de negocios, los cuales en todos los países piden la reducción de los ejércitos permanentes como una de las medidas indispensables para atajar la crisis monetaria que a todas amenaza; y aun cuando en efecto, esta crisis se presenta amenazadora en todas partes, incluso Inglaterra, cuyo banco no sólo conserva el descuento en el tipo extraordinario en que a principios del corriente le fijó, sino que se supone que muy en breve le elevará a tipo mayor, en todas partes con síntomas inequívocos se anuncia que se acerca la hora de la liquidación general; y como para esta operación han de ser los fusiles y cañones rayados instrumentos indispensables, por más que los gobiernos concen toda la razón de los clamores de los hombres de negocios, reconocen que es mayor la necesidad que ellos tienen de soldados.

En Alemania aquellos síntomas se están presentando en número y con evidencia que se acrecientan por días. Así vemos casi a un tiempo, que mientras el telégrafo participa que por la publicación de las notas dirigidas por Bismarck y Austria al Senado de Francfort se ha visto que estos documentos están redactados en términos muy duros, el *International* de Londres propala la noticia de que las dos grandes Potencias alemanas han resuelto apoderarse del Gobierno de Francfort, así como ya se han apoderado del Gobierno de los Ducados del Elba; y otros diarios extranjeros dan cuenta de cambios ministeriales en sentido revolucionario, realizados ya, ó próximos a realizarse, en Hannover, Baden y Baviera.

También conocemos muchos de los fundamentos que Inglaterra tiene para creer que sus enemigos íntimos los yankees buscan camorra con ella, y sabemos que sobre las perturbaciones lentas amenazan otras la paz interior de aquel pueblo, advirtiéndole la necesidad de no disminuir sus fuerzas para hacer frente a los enemigos de fuera y dentro de casa.

Muchas de las perturbaciones interiores de Inglaterra están contenidas bajo la mano de Palmerston, a quien de justicia debían consideración todos los perturbadores; pero Palmerston ha muerto dejando enredada la madeja de la política interior, y Russell, que le sucede en

la jefatura del Gobierno inglés, por sus cualidades, no sólo no es el hombre a propósito para desmenuarla, sino que contribuirá a que se enrede más. Tales son los presentimientos que anuncia *El Economista* en su número del día 21 del corriente, cuando al juzgar la elección de Russell se expresa así:

«A lord Russell se ha encomendado la obra de formar una administración, bajo el influjo de grandes dificultades. Desde luego la conducta observada por lord Russell en estos últimos años, y muy singularmente desde que salió del ministerio Aberdeen en 1855, le ha granjeado muchos enemigos. Carece absolutamente de influencia en la Cámara de los lóres, en la cual, para mayor quebranto, es muy popular lord Granville. Lord Russell, además de estar muy avengado, es aborrecido en Irlanda. En la Cámara de comunes tiene pocos amigos, si es que tiene alguno; y su reputación es tradicional y muy justificada por la manera que ha tenido de tratar los negocios de mayor interés.»

Fácil es colegir que Inglaterra, por grandes que sean los clamores con que sus hombres de negocios pidan economías en los presupuestos de Guerra y Marina, no podrá complacerlos.

Pues de la Francia napoleónica, aborrecida por todos los Gobiernos de las grandes potencias europeas, servida á regañadientes por los Gobiernos de algunas potencias pequeñas, amenazada por los Estados Unidos, y odiada en todas partes por los revolucionarios genuinos, ¿podrán esperar sus hombres de negocios, por mucho que clamen, que disminuirá sus presupuestos de marina y guerra?

Del gran reino, un amigo suyo tan poco sospechoso como la *Presse*, escribía pocos días hace lo que sigue:

«Inútil sería querer seguir engañándose por más tiempo, y sobre inútil, sería correr a una catástrofe cierta. Italia no puede sostener la situación militar, centralizadora y marítima en que la han obligado a colocarse.»

«No tiene dinero para estos gastos. No puede sufragarlos de ningún modo.»

«El hombre que como ministro podría ser designado para dirigir la política exterior, colocará a Italia en relaciones neutrales a un tiempo con Austria y con Francia, y el cual así la librará de la bancarrota, y además de las sangrientas revoluciones que con la bancarrota vendrán.»

«No realizadas aun las elecciones, ya todo el mundo abraza el convencimiento de que con ellas no cambiará en lo más mínimo la marcha de las cosas, ya en el Gobierno italiano, ya en las personas....»

«Italia sigue un camino de perdición; pues en lugar de aplicar sus fuerzas en convertirse en pueblo trabajador, industrial y comerciante, las consume en formarse de manera que le será siempre imposible de alcanzar: en pueblo militar y destructor.»

«Por esta manía padece el espíritu local y cada día señala un paso atrás de los círculos comerciales e industriales de Italia....»

«Si el Estado italiano hace malos negocios, malos los harán la industria y el comercio de Italia, y al cabo Francia será quien pague.»

«Todos los negocios humanos se resumen en la fórmula debe y haber.»

«Dejamos dicho cual será el debe y haber de Italia en sus negocios con Francia. Italia por necesidad tiene hoy que pedir, y Francia le presta. Necesario es decirlo terminantemente: este es un mal negocio para Italia y para Francia. Italia debe volver sobre sus pasos: su Gobierno debe cambiar de camino.»

«No será ciertamente la evacuación de Roma en 1866, lo que proporcionará a los comerciantes en Génova y Lirna los hábitos de asociación de que carecen, ni al gobierno italiano la resolución que necesita para realizar la reforma radical y única que puede salvar a Italia de la bancarrota que ya se anuncia, disfrazada en el título de arreglo de la deuda.»

Pero a pesar de estas advertencias y estas confesiones de la *Presse* castigará el gran reino sus presupuestos de guerra y marina, viendo en el cuadrilátero a los austríacos, sintiendo las sacudidas que la tierra napoleónica y toda la demás que ha usurpado dan por escapar de sus manos, y oyendo los ahullidos del mazzinismo que pide la bancarrota para tener después las revoluciones sangrientas?

Pues Rusia, España, Portugal; en suma, Europa y el mundo entero gastan, lo que no tienen, en sus presupuestos de guerra; y aun cuando lo saben y oyen los clamores de los hombres de negocios, no pueden atenderlos, porque sienten acercarse la hora de la liquidación general.

Será locura que todos los católicos creamos, como ayer el telégrafo nos dijo que cree el *Osservatore romano*, que a más andar se acerca la hora de la reparación y la justicia, representada en el triunfo definitivo de la Iglesia?

TELEGRAMAS.

FRANCOFORT, 25. Las notas diplomáticas de Prusia y Austria, recientemente publicadas, están concebidas en términos muy duros.

En el Schleswig se ha prohibido que se hagan manifestaciones para que se vuelvan honores ilegales como a Ekersberg, y mandado a los funcionarios que impidan por la fuerza si dichas manifestaciones se verificasen.

SHANGHAI (sin fecha).

Se ha celebrado un *meeting* en la Cámara de comercio, desaprobando la manera de llevar a ejecución el reciente reglamento de comercio.

PARIS, 20.

Las noticias de Florencia alcanzan al 25. Los Reyes de Portugal han llegado a Turin, habiendo tenido un brillante recibimiento. El 3 de Noviembre llegarán a la capital con el Rey Víctor Manuel. El *Courrier italiano* asegura que el Príncipe Napoleón y la Princesa Clotilde volverán a Suiza sin ir a Florencia.

Dice *La Italia* que en el primer turno del escrutinio han sido elegidos 140 diputados pertenecientes al partido liberal moderado; 45 de la izquierda constitucional y 5 clericales. Todos los ministros han sido reelegidos.

LONDRES, 26.

El *Morning-Post* y el *Times* publicarán dos artículos contra la intervención austro-prusiana en Francfort. El *Morning-Post* pide que las grandes potencias se opongan a los proyectos de M. de Bismarck en la cuestión de los ducados. Los periódicos conservadores prometen su apoyo a Mr. Russell si ataja a los partidos radicales y no admite la reforma parlamentaria.

PARIS, 26.

En el último balance del Banco de Francia los valores en cartera han disminuido 18.800.000 francos y el numerario 1.000.000.

PARIS, 26.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior

español, 4 00 0/0; el exterior, 4 00; la diferida, 4 37 1/2; la amortizable, 4 00 0/0; el 3 por 100 francés, 4 68, y el 4 1/2 a 96-75.

LONDRES, 26.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 a 1/8.

A continuación trasladamos la comunicación que Mr. Drouyn de Lhuys, ministro de Negocios extranjeros de Francia, ha dirigido a las demas Potencias por medio de sus agentes, acerca de la exposición que con Mr. Behic elevó a Napoleón sobre la conferencia sanitaria que debía reunirse en Constantinopla para investigar los medios más eficaces de impedir la invasión del cólera-morbo asiático.

Dice así:

«Señor: La reciente invasión del cólera en Egipto, desde donde esta enfermedad ha ido extendiéndose sucesivamente por algunas provincias del Imperio otomano, así como también por varios puntos de Europa, ha llamado la atención de los diversos Gobiernos sobre los peligros que ofrecen a la salud pública la insuficiencia de los límites opuestos al desarrollo de la epidemia. Todos estos Gobiernos, tanto aquellos cuyos Estados han sido invadidos por el terrible huésped, como aquellos cuyos territorios, preservados hasta ahora, pueden ser amenazados, comprenden la necesidad de librar a los pueblos de una calamidad doblemente temible por los males que ocasiona y por la perturbación que introduce en las relaciones internacionales.»

«Así es que cada Potencia ha adoptado espontáneamente, ó para satisfacer los deseos de la opinión pública, las disposiciones que le han parecido más eficaces para impedir en su territorio la invasión del implacable viajero; pero la experiencia ha demostrado cuán difícil es conciliar estas medidas preventivas con las costumbres y las necesidades de nuestra época, contrariada por los obstáculos que se oponen a la libertad de las transacciones comerciales.»

«A consecuencia de los inconvenientes de esta situación, el Gobierno del Emperador preguntó si al mismo tiempo que se trataba de combatir el mal una vez que había tomado grandes proporciones, sería desde su principio, en los mismos sitios donde llegase a notarse, con ayuda de un sistema de medidas concertadas con las autoridades locales. Para obtener este resultado pensó en establecer un arreglo entre las Potencias interesadas, concertando al efecto una conferencia en que figurasen, al lado de los delegados de los diferentes Estados, los hombres científicos más notables.»

«Esta conferencia debería tener por objeto buscar las causas primordiales del cólera, determinar los puntos de partida principales, estudiar los diferentes caracteres y los rápidos progresos de la enfermedad reinante; en una palabra, proponer los medios prácticos para extinguirlos desde su origen. No tenemos la pretensión de trazar el programa de estos trabajos; este cuidado debemos dejarlo a los miembros distinguidos que serán llamados oportunamente, y que recibirán de seguro las suficientes instrucciones para que sus estudios puedan abrazar todas las cuestiones que importa profundizar y resolver.»

«Que se sentado desde ahora que la conferencia, aun cuando conservará la más amplia libertad en sus apreciaciones, no tendrá que intervenir en ningún acto de la administración interior ni tomar la iniciativa de ninguna proposición cuya naturaleza impida el libre ejercicio de la soberanía territorial. Las medidas cuya adopción aconseje, no serán puestas en práctica en el territorio de cada Estado, sino por la autoridad independiente de este mismo Estado.»

«En razón de su situación geográfica, las comarcas de Levante son las primeras que suelen sentirse atacadas de la epidemia; los gobiernos orientales están, pues, particularmente interesados en las mejoras, que se trata de introducir para el bien general, en la organización del servicio sanitario, y no dudamos en contar con su cooperación para la resolución de las medidas cuyos benéficos efectos serán los primeros en experimentar.»

«No debemos olvidar que, gracias al perseverante concurso de la Puerta y a los perfeccionamientos necesarios que ha introducido en la administración de la salud pública, el problema de la supresión de la peste ha sido felizmente resuelto; así, pues, cerca de Turquía es donde la conferencia podrá encontrar la asistencia más eficaz para sus trabajos; con su ayuda recogerá los mejores elementos de soluciones prácticas.»

«Estas consideraciones, cuyo valor será indudablemente apreciado por el Gabinete de... indican que el lugar de la conferencia debe ser Constantinopla. Puestos en contacto, en esta capital del imperio otomano, con las provincias donde la epidemia ha causado más estragos, los representantes de las Potencias extranjeras hallarán, cerca del consejo superior de salud que funciona bajo la acertada dirección de la Puerta, informes claros y seguros. Estas condiciones tan favorables facilitarán el cumplimiento de la importante misión a cuyo éxito contribuirá la administración del Sultan.»

«Os ruego, señor, que os dignéis participar esta proposición al Gabinete de... en la seguridad de que su asentimiento ha de causarnos una viva satisfacción.»

«En el caso en que, como nos complacemos en esperar, la adhesión de las diversas Potencias permitiese reunir en breve la conferencia, os daré a conocer la elección de nuestros delegados.»

«Adjunto os remito un ejemplar del informe que en colaboración con el Excmo. señor ministro de Agricultura, de Comercio y de Trabajos públicos he tenido el honor de presentar con este motivo al Emperador, el cual no ha vacilado en aprobarlo.»

«Este documento no está destinado al Gobierno cerca del cual estais acreditado: negro, mensaj a él, medido, expuestas en este despacho.—Recibo, etc.—Drouyn de Lhuys.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 27 DE OCTUBRE DE 1865.

LA LEY DEL ODIO.

La tenemos delante, impresa en un periódico publicado hoy en la capital de la católica España; la estamos leyendo ahora mismo con toda su brutal crudeza, y no nos atrevemos sin embargo a dar fe a nuestros mismos ojos. Parece mentira que en una sociedad cristiana, y que en un estado donde se profesa exclusivamente la Religión del amor por excelencia, haya quien promulgue impunemente la ley del odio. Y sin embargo, así es la verdad.

Bajo el título «cuestión de Justicia», publica *La Discusión* de hoy un artículo, no diremos más anticristiano y más antisocial que todos los que está publicando cada día, pero sí más repugnante.

El objeto aparente del diario socialista es adherirse a una propuesta indicada por *La Soberanía Nacional* para que convirtiéndose en ins-

Con todo esto, el viajero no advierte que el carruaje ha retardado su carrera; que pasa arrimado a los objetos de frente y chocando con los carros del lado, mientras que el cochero grita:—A la montaña, y le responden:—A la marina; y sacudiendo el aire con el látigo, y haciéndolo chasquear, lo lleva a gran trote a la salida de la gruta; y habiéndose aclarado el aire, y divisando a lo lejos el cielo, el corazón se alegra, y sale al fin como por encanto de aquellas oscuras profundidades que tal espanto le infundieron.

Así que el viajero ve el cielo abierto, pregunta al cochero qué significan aquellos gritos de: A la montaña, a la marina. Y el cochero le responde, que no significan otra cosa, sino que cada cual se mantenga en su lado para no confundirse y maltratar a los que van a pie pasando los coches por en línea ó aplastándolos entre la rueda y la pared del subterráneo. Tales gritos bastan a los napolitanos para ir seguros en medio de tanta oscuridad y ruido; los conductores de los carruajes siguen adelante sin retardar el paso; y los que andan a pie pasan libres cargados con cestos y hasta con botellas llenas en la cabeza, llevando de la mano a sus hijos, y guiados por pequeños rebato, y en medio de semejante alboroto algunos se adelantan cantando como si estuviesen en campo abierto.

En medio del torbellino de las vicisitudes humanas, los hombres de poco espíritu, pusilánimes y flacos, se ven muchas veces envueltos de repente

en tal oscuridad y delirio, que no ven ni oyen, se confunden, se desconciertan y desesperan del éxito; mientras que al propio tiempo la Divina Providencia, como un diestro cochero, conduce las vicisitudes con ojo tranquilo y sereno a través de mil rodeos y aparente desórden, los que sin embargo son a sus ojos caminos sencillos, claros, conocidos y dirigidos al cumplimiento de los designios de lo alto y a aquellas nobles combinaciones cuyo resultado es la admirable armonía del Universo.

Si hubo jamás una ocasión más a propósito para aquilatar la pureza de los corazones humanos en el fuego que acrisola y separa el oro puro del falso, fué ciertamente en las grandes y repentinas revueltas del año 1848, que llenaron de trastornos y de descontento a la Europa entera.

Apenas se tenía noticia de una revolución, cuando se hablaba ya de otra y de otras sucesivamente, en términos de que aun los ánimicos no habían tenido tiempo de volver de su primer, segundo y tercer asombro, cuando venía una mayor catástrofe, más sangrienta que las anteriores, a llenarlos de espanto y de terror. Conspiraciones, seducciones, levantamientos de pueblos, ruina de Tronos, fugas de Reyes, incendio de palacios, asalto de fortalezas, hundimiento de monarquías, combates, iras, furres, destrucción de ejércitos y de ciudadanos, todo lo cual puso al Occidente en tal conflicto y ruina de órdenes, de instituciones y de leyes, que parecía que el mundo volvía a su primitivo caos.

este caso soy de la opinión del Sr. Federico, de que este fuego debe abrasar por fin a Luis Felipe, puesto que lo están soplando todas las malas pasiones. Figúrase qué amor patrio ó qué amor al orden puede haber en un reino en que hace diez y ocho años que, quitada la enseñanza a la Iglesia y a los buenos, toda la juventud se educa en la impiedad y la disolución?

—Esta en efecto es la llaga más venenosa y maligna; dijo el docto alemán, que corroe toda sociedad, y la gangrena sin esperanza de curación siempre que la ciencia no se purifica en la llama vivificante de la Religión. También en Alemania se educa a una juventud sin Dios, y por consiguiente sin virtud intrínseca que la guie al bien; por lo que veo que la Alemania corre a su ruina. El ejemplo de la Suiza la ha hecho estremecer a tal punto, que el choque destruirá en ella las más antiguas y sanas bases de los institutos germánicos, consagrados por el valor y la sabiduría de tantos hombres famosos antiguos.

—Siento decirlo delante del Sr. Federico y de estos doctos prusianos, interrumpió Orioli, liberal juicioso; pero también la Prusia está amenazada de novedades y tumultos por todas partes, en vista de la efervescencia de la juventud imbuida en las doctrinas más disolventes, y de que lo mismo que los demas países de Europa, se halla envuelta en las infernales tramas de las sociedades secretas.

—Está muy bien, replicó el francés; pero la

— 277 —

CAPITULO XV.

A LA MONTAÑA.—A LA MARINA.

Cualquiera que desde Púzzuoli suba a la Solfatara, siente temblar el suelo bajo sus pies; oye un sordo bramido en lo profundo de los abismos subterráneos; siente sofocarse los hábitos sulfurosos que se exalan de aquellas hendiduras, y queda con el ánimo sobrecogido de cierto terror, exclamando:—Me falta la tierra y me hundo.—Todo a su alrededor es fuego, vacío y abismos, y á veces improvisos fulgores de relámpagos, torbellinos y negra oscuridad.

Continuando el camino de aquel pavoroso recinto, siente desmayarse el curioso en la caverna del Perro; y después que ha dado por ella algunos pasos, se le erizan los cabellos, tiembla, lucha consigo mismo, vuelve la vista en blanco, boquea y está a punto de muerte; pero el guardián lo retra de aquellos mortíferos vapores del carbono que ahogan y matan.

titucion permanente la sociedad de *Amigos de los Pobres*, tome sobre sí el encargo perpetuo de recoger donativos de las clases acomodadas para ocurrir al socorro continuo de las clases pobres y desvalidas.

Tales, decimos, el objeto aparente del artículo de *La Discusion*; pero su objeto real es resolver a la manera socialista la inmensa cuestión que versa sobre determinar las relaciones naturales y justas entre el pobre y el rico; es decir, casi toda la cuestión social.

Expongamos antes brevemente cómo la doctrina católica resuelve este problema. Muy pronto queda dicho: lo resuelve como resuelve todo, con su ley fundamental, con su ley de amor: «Hijos sois (dice a todos los hombres) de un mismo Padre que está en los cielos: esta paternidad común, que es Dios mismo, vuestro Criador y conservador, es la que a todos os hace hermanos. Amaos, por tanto, los unos a los otros como hermanos que sois en Dios vuestro común Padre, y auxiliados mutuamente en vuestras necesidades, para que nivelando así, en cuanto alcancéis vosotros, las desigualdades accidentales a que os condena la miseria condición que lleváis como reato de la primera culpa, realizéis, hasta donde os sea posible, la igualdad esencial que tenéis por naturaleza.»

Esta ley de amor, que como tal es suprema ley de orden; esta ley, promulgada ya en cierto modo por la voz misma de la naturaleza, fué explicada, confirmada y perfeccionada por el Salvador del mundo en todo su contexto.

Lo fué en su fundamento, anunciándonos que siempre tenemos pobres entre nosotros (*pauperes semper habebitis vobiscum*), es decir, que mientras durara el mundo existirían esas desigualdades accidentales que llevamos como reato de la primera culpa.

Lo fué en lo que podemos llamar su parte dispositiva, dándonos como precepto en general la limosna, y como consejo en especial para alcanzar la perfección, una regla que maravilló al mundo pagano, a saber: *vender cuanto tengamos para distribuirlo entre los pobres*.

Lo fué, por último, en su sanción, enseñándonos que con limosnas redimiríamos nuestros pecados, y que serían bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

En estos principios se funda la teoría y la práctica de la caridad católica, única verdadera caridad. En virtud de esos principios, el pobre es para la Iglesia tan sagrado como que es la persona misma de Jesucristo; la limosna es para la Iglesia tan santa que la cuenta en el número de los títulos más preciados para la debida expiación de nuestras culpas.

La Iglesia. De aquí la generosidad del rico y su respeto religioso al pobre. De aquí la gratitud del pobre al rico. De aquí en fin, el vínculo de amor que en la Iglesia liga al rico con el pobre, y que siendo la única garantía sólida contra la dureza del primero y la desesperación del segundo, engendra en la sociedad una paz y un orden, cuya explicación filosófica consiste, como ya lo hemos indicado, en que con ese vínculo de amor queda nivelada la desigualdad accidental entre los hombres y realizada la igualdad esencial de que gozan como miembros de una misma familia, hijos de un mismo Padre.

No ha habido, no hay, no habrá otro modo de resolver la cuestión social. De que no lo ha habido y de que no lo hay, responde la historia de todas las sociedades que, o no son cristianas, o han dejado de serlo. De que no lo habrá, responde todo el conjunto de teorías y de instituciones inventadas para corregir la doctrina y la práctica de la caridad tal como la entiende y la ejercita la Iglesia.

¿Qué pretenden en efecto estos absurdos reformadores de la sociedad? *La Discusion* nos lo

dice hoy con bárbara franqueza. Oiganla nuestros lectores, porque si no copiamos sus mismas palabras, difícilmente van a creernos:

«Todos los proyectos que hayan de ponerse en práctica para evitar, en cuanto sea dable hacerlo, los efectos de la miseria pública, ahora y después, mañana y siempre, no deben humillar la noble altivez de las honradísimas clases trabajadoras, bien así como cuando a la pobreza digna se la arroja una limosna que no solicita. Si ha de ser la caridad, a la que los pueblos no acuden jamás sino en momentos de abyección suprema ó suprema desesperación; si ha de ser la caridad y no el espíritu levantado del derecho; si ha de ser la caridad y no la justicia; si ha de ser un arranque de generosidad irritante y no un acto de sagrado deber el que los ricos ó las personas acomodadas ocurran un día y otro día a aliviar la pública miseria, mejor será dejar a la miseria en su estado actual esperando el día en que la justicia le otorgue lo que el favor se digna concederle hoy.»

«Las conquistas de la revolución moderna han impuesto al espíritu de las clases proletarias una nueva dirección que tiene por objeto desatar de una vez todos los lazos que le unen aun a las servidumbres antiguas. El pueblo tiene ya una alta idea de su dignidad y sabe bien que a la existencia de derechos políticos se une con unión necesaria la existencia de los derechos sociales. Todos los proyectos dirigidos a extirpar la miseria de las clases pobres deben, pues, inspirarse, para ser racionales, en la idea del derecho, y no más que en la idea del derecho.»

«Pasaron los tiempos en que el pueblo, sumido en la más completa ignorancia, podía aceptar y aun creer que le venían directamente de Dios aquellos favores que los poderosos se dignaban, alguna vez, conceder a la miseria y a la desgracia. Podíase entonces arrojar una limosna a la miseria, y la miseria la aceptaba sin cubrirse de rubor. Hoy no es ya posible que la acción individual, ni el Estado mismo ejercitan la caridad a la antigua usanza, ni de manera que recuerde la distribución de la sopa a la puerta de los conventos. Hoy es preciso respetar el espíritu de la época, y sería una anomalía sin ejemplo que los encargados de extirpar la pública miseria tuvieran más pobre idea del derecho humano que aquellos en quienes se pretendía ejercitar el gran principio de la fraternidad.»

«Es preciso, que, arrancando de este principio, se haga constar que todos los proyectos, todos los esfuerzos y todos los sacrificios que se lleven a cabo para realizar el humanitario pensamiento que ha concebido *La Soberanía Nacional*, no son hijos de lo que se llama espíritu de caridad, sino que son legítimos tributos rendidos al derecho y a la justicia. No ha de ser el señor quien socorra las necesidades del criado, ni ha de ser el rico quien atienda a aliviar la miseria del pobre, sino el hermano quien dá al hermano aquellos socorros a que todos los hombres, por serlo, tienen derecho a exigir de los hombres.»

«Pero aunque se tratara de una gran cuestión de justicia; aunque se tratara sencillamente de una cuestión de caridad, la actual cultura social, que presta grandísima delicadeza a todos los sentimientos del corazón, aconsejaría la adopción de toda suerte de medidas para no herir la equisita, la digna susceptibilidad, sonrojosa: el auxilio que el amigo presta al amigo, honra.»

Como nuestros lectores ven, todo esto es horrible. Debajo de esa fraseología falsamente filantrópica, no se ve más que una soberbia de Luzbel, un orgullo salvaje y una adulación a las masas populares, tan depresiva de esa misma dignidad, en nombre de la cual se habla, que verdaderamente estremece pensar cómo eso ha podido decirse en medio de una nación católica.

Debemos analizar esas fórmulas atroces del diario socialista, y nos reservamos hacerlo, mediante Dios, mañana. Pero hoy hemos querido desde luego ponerlas a la vista de nuestros lectores para que vayan comprendiendo cada vez más, hasta qué punto la libertad científica ha saltado ya aquí toda especie de disfraz, y con qué sosiego va pidiendo un día y otro que, al par de todos los fundamentos políticos de la nación española, sean sepultados en piélagos de todo los fundamentos sociales.

GAYINO TRIJADO.

Viendo *El Diario Español* que en nuestro

primer fondo de ayer decíamos que en calidad de hijos fieles de la Iglesia, «tenemos que acomodarnos como ella a toda forma legítima de Gobierno», deduce que por confesión nuestra, «los hombres de nuestro partido faltan a sus deberes.» ¿Por qué? Hé aquí cómo lo explica *El Diario Español*:

«La forma legítima de Gobierno es en España la del sistema representativo, asentado sobre la libertad. ¿Cree *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que el partido neocatólico acepta este sistema?»

Aquí por de pronto, hay un equívoco, que importa desvanecer. No sabemos quiénes son los hombres de nuestro partido, por la sencillísima razón de que nosotros no somos un partido, y mucho menos, partido neocatólico.—Nosotros no somos más que uno de los diarios que en España defienden las tradiciones de nuestra patria, y entre ellas, como primera, anterior y superior a toda institución política, la Santa Religión católica apostólica romana. Por consiguiente, nuestro partido son todos los españoles, menos los liberales, por la sencillísima razón de que los españoles liberales no son españoles católicos.

Los hombres de nuestro partido son, por consiguiente, todos los católicos del universo, comenzando por el Sumo Pontífice, y concluyendo por el último fiel de la más oscura aldea.

Deshecho ya este equívoco, desharemos otro harto más grave.

Como católicos, nos consideramos obligados a respetar toda forma legítima de gobierno. De aquí deduce *El Diario Español* que estamos obligados a respetar el sistema representativo asentado sobre la libertad, porque esta es, dice, la forma de gobierno legítima hoy en España.

Aquí hay un sofisma palpable. El sistema representativo es una de las formas de Gobierno que pueden ser legítimas, y no diremos que no lo sea en España. Pero el que ese sistema esté asentado sobre la libertad, cosa es ya que puede adolecer de varias ilegitimidades, a saber:

1.ª Que sea mentira muy audaz y muy repugnante la de que la libertad sea entre nosotros asiento del sistema representativo.

2.ª Que lo que *El Diario Español* llama libertad, sea una abominación para todo católico.

Por consiguiente, para saber si nosotros aceptamos como forma legítima de gobierno en España eso que *El Diario* llama «sistema representativo asentado sobre la libertad», nos corre mucha prisa que *El Diario* nos diga qué entiende por libertad, y de qué manera está asentado sobre la libertad el sistema representativo que hay hoy en España.

Por ejemplo, ¿el reconocimiento del reino ídico, y la libertad científica, y la protección al Presbítero Aguayo? ¿No podemos tener otro sistema representativo sino el asentado sobre esa libertad?

Pues siendo así, renegamos de ese sistema representativo; lo declaramos cazarable, y resolvemos acabar con él en el primer cuarto de hora que nos sea posible.

Queda satisfecha la curiosidad de *El Diario Español*. Si quiere más explicaciones, pídalas. Precisamente nos sigue en esto el gusto.

¿No sabe *La Iberia* que el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo fué quizás el primero que llevó su óbolo para socorrer las necesidades actuales de los pobres de Madrid?

¿Ha olvidado que su limosna, a pesar de las circunstancias en que vive S. Emma., como los demás Prelados, fué tan respetable como la que más ha dado particular corporación o autoridad alguna?

¿No leyó el comentario que un colega y correligionario suyo supo dá a la noticia cuando nos-

otros la hicimos pública, precisamente para defender a nuestro diocesano de otro ataque del género del que le da hoy *La Iberia*?

Pues procure cuando hable hacerlo con más fundamento, porque con esas faltas de memoria se está a punto de pasar por.... lo que de seguro no desea ninguna persona que se estime.

Dice *La Discusion*:

«Creíamos que el Arzobispo de Toledo se encontraba en Madrid a la sazón.

La Esperanza nos dice anoche que el Cardenal se encuentra en Toledo.

En Toledo no se ha desarrollado la epidemia reinante.»

En las anteriores líneas no hay más inexactitudes que tres; es decir, tantas como párrafos.

El señor Cardenal Arzobispo de Toledo está en Madrid.

La Esperanza no ha dicho que actualmente esté en Toledo.

En Toledo, por desgracia, la salud pública podía ser mejor de lo que es.

La Discusion es uno de tantos encargados de dirigir la opinión pública.

Así va ello.

El periódico *La Soberanía Nacional*, en forma de explicación de un rumor, da el siguiente consejo:

«Parece que las juntas de algunos distritos de Madrid, vistos los fondos recaudados por el celo que desde el primer día del desarrollo del cólera desplegaron *Los Amigos de los Pobres* y las Juntas municipales, han acordado, ó van a acordar, no hacer uso de lo que pudiera asignárseles como donativo de S. M., puesto que ya no necesitan de ese auxilio para el socorro de las clases pobres de sus distritos.»

Estas palabras de *La Soberanía* han inspirado a *El Pabellón Nacional* las siguientes observaciones:

«No creemos que así suceda, por más que el periódico aludido, emitiendo públicamente su parecer, trate de influir en el ánimo de los individuos que componen las mencionadas juntas y les aconseje la línea de conducta que él acaso quisiera que siguiesen. En primer lugar, diremos a *La Soberanía* que, por muy vistos y muy numerosos que sean los fondos recaudados hasta el día por *Los Amigos de los pobres*, estamos seguros que no han de alcanzar, ni con mucho, para socorrer completamente las necesidades de todos aquellos para quienes se hicieron y han sido recaudados: estamos firmemente persuadidos también de que para socorrer a los pobres hasta donde sus necesidades lo hicieren preciso y los fondos que se recaudaran lo permitiesen, se formó la asociación benéfica y se organizaron las juntas; y por último, afirmamos la convicción profunda de que si la sociedad de *Los Amigos de los pobres* no oculta otra idea que la que a nombre expresa, si no es una asociación política, si solamente se propone el alivio al pobre del auxilio que le debe, por desairar a la augusta persona a quien sólo tiene motivos para reverenciar.

«Pues no faltaba otra cosa sino que saliéramos ahora con que los periódicos ministeriales y neocatólicos tenían razón al suponer que *Los Amigos de los pobres* pretendían ejercer el monopolio de la caridad pública y explotar hasta las calamidades de los pueblos para hacer adictos a su partido. ¡Cuanta ligereza y debilidad! ¡Cuánta impremeditación!»

Y nosotros añadimos: ¡cuánta candidez, cuántas ganas de engañarse en los que hasta ahora no han visto lo que el más topo pudo adivinar desde el primer anuncio de la sociedad progresista de *Amigos de los pobres*!

No hay más que una caridad; fuera de ella sólo se encuentran cálculo y especulación.

El Contemporáneo dice lo siguiente hablando del cólera:

«Fieles narradores del curso que lleva la enfermedad reinante, debemos consignar una observación que deben tener en cuenta las personas ausentes de Madrid, así para evitarse riesgos inútiles, cuanto para quitar alimento a la epidemia que ya parece dispuesta

a despedirse de entre nosotros. Obsérvese que el cólera ataca a las personas que vienen de fuera con mayor vigor y proporcionalmente en mayor número que a las personas que han permanecido en la capital desde el origen de la invasión.

Una tercera parte próximamente de la mortandad de ayer, según nuestras noticias, es de gente venida de fuera.»

Exacto.

La Esperanza publicó anoche el siguiente párrafo:

«Como se ha ponderado tanto por los napoleónicos el mérito contraído por el Emperador al dejar a Biarritz para trasladarse a Saint-Cloud desde que estalló el cólera en París, así como visitando una vez un hospital de coléricos, y renunciando por ahora a su expedición otoñal de Compiègne, hacemos notar que en cuantas epidemias ha habido en Viena, los Emperadores han convertido sus palacios en hospitales, y que no hay vieneses que no cuente a los extranjeros, con oportunidad ó sin ella, que en 1831, en Hoff-Burg, residencia imperial de la misma ciudad, se establecieron ochenta camas para coléricos: enfermos que eran asistidos por toda la familia imperial, con el Emperador y la Emperatriz a la cabeza. Añadiremos que, siguiendo tan buenos ejemplos, al mismo tiempo que llevando al extremo la delicadeza, la augusta vida de D. Carlos, cuando vió próximamente amenazado a Trieste por el cólera, que se acababa de desarrollar en Ancona, se determinó a renunciar el viaje que todos los veranos hace a Baden (seis leguas de Viena), considerando que no debía abandonar en tales momentos el pueblo que tan benévola y respetuosa hospitalidad le tiene dada.»

El Excmo. señor Obispo de Segovia ha prohibido y condenado, por decreto de 23 del corriente, el folleto titulado: *Carta a los Presbíteros españoles*, del Clérigo Aguayo.

El señor Cura de San Lorenzo, contra quien se ha estrellado la calumnia liberal, sin respetar los días de prueba que estamos atravesando, ha dirigido un comunicado a *La Esperanza*, rechazando la lección de derecho canónico que pretendía darle *La Iberia* y declarando que, si no se realizo el matrimonio de un moribundo, fué porque el enfermo no dió señales ni muestras de ninguna clase, estando a la manera de una piedra ó de un leño, y que los movimientos y la única inclinación de cabeza que se notaron en el fueron signos naturales é inmediatos de su muerte, ocurrida en el mismo instante.

Estos liberales amigos, nuevos, de los pobres, son los mismos tras de la barricada que a la cabecera de los moribundos.

El Excmo. é Ilmo. Sr. D. Mariano Barrio, Arzobispo de Valencia, ha regalado a la santa iglesia catedral de Jaca, unos preciosos ornamentos de tisú de plata con ramos de oro, que componen un pontifical completo y unos corporales minúsculos, todo en gratitud por haber sido reengendrado en la fuente bautismal de dicha iglesia; ofrenda digna del Prelado que la presenta y de la santa iglesia catedral a quien la dedica.

Dice *El Pabellón Nacional* que el señor duque de Bailén, mayordomo de S. M., apenas ha llegado a la Granja, ha principiado a funcionar en su destino, quedando de este modo desmentidas las voces que circularon sobre la jubilación de este personaje.

«Jubilarse a un personaje tan afecto al vicarismo como el señor duque de Bailén, dice *La Esperanza*, no es posible, ni probable. Si fuera algún Cardenal ó Obispo, lo creeríamos.»

Dice *La Correspondencia*:

«El Gobierno de S. M. ha concedido la gran cruz de Carlos III al Sr. D. Pedro Salavería y al señor don Augusto Ulloa, ministros ambos que fueron en tiempos del duque de Tetuan.»

Otro periódico extraño que siendo costumbre en toda clase de asuntos en que intervienen los ministros responsables que el nombre de estos sea el que juegue, se haya sacado a colación el nombre de la Reina para dar cuenta de la concesión hecha al hijo del Rey-excomulgado.

En Baia, en los corredores de las estufas de Nerón, vé a un hombre ennegrecido por el humo, que enciende un pedazo de acha de viento, y lo conduce por un angosto paso escavado en las entrañas del monte; de aquellas profundidades infernales sale un torrente de aire inflamado, tan ardoroso, que corta el aliento; la oscuridad asusta, la angustia es extrema, y los abrasados vapores invaden la cara del que frecuenta aquel lugar, inunda el sudor, corre a la entrada, respira, y queda como desmayado.

Desde allí da vuelta por Lúcrino a lago del Averno. El lugar solitario, el silencio que reina en torno de aquellas aguas muertas, profundas, oscuras é imovibles, le traen a la memoria las antiquísimas nieblas que lo rodeaban, y el Cocito y Flegontia, ríos de fuego que del mismo lago salían: parecíanle ver todavía cómo se agitan las Furias por aquel oscuro cielo que lo cubre. Entre las ruinas del templo de Plutón parecíanle oír los ladridos del Canebero, los silbidos de los dragones, y contemplar las sombras de Mínos y Radamanto. Vuelve a la izquierda por la oscura selva, y se le abre la negra boca del infierno, la cueva de la Sibila, negra morada de la eterna noche. Aquella caverna descendiendo por mil pasadizos subterráneos que desembocan en el misterioso laberinto, y se tuercen, se entrecruzan, se angostan y se ensanchan, abriéndose en algunos espacios, de los cuales parten otros senderos que se hunden más y más en las entrañas de la tierra.

los que han caído en sus redes, envolverle en las mismas; tiene en su mano todos los hilos, y sabe tirar de ellos y coger al que se le antoja.

A lo que dijo el prusiano: «¿si queréis que hablemos sin metáforas, en dos palabras os diré yo lo que siento: Luis Felipe, después de las jornadas de 1830, para barrer de Francia a los trastornadores y consolidarse en el trono, los envió a sembrar novedades en Polonia, Bélgica, Italia y Suiza, separando estos pueblos de toda ley, destruyendo en ellos las más rectas y sábias costumbres, haciéndolos romper juramentos, faltar a las promesas, manchar con sangre de ciudadanos las estancias domésticas, despreciar la suprema autoridad, vínculo del común respeto entre las gentes, y base de la vida pacífica y tranquila entre las diferentes clases que constituyen la sociedad y el trato de los hombres. El fuego prendió en todas partes; pero no atendió Luis Felipe que dejaba el loco en París, y que mientras la llama ondeaba prepotente, con especialidad en la Heveica, el fuego doméstico serpenteaba oculto en todas sus instituciones políticas.»

—Pero era fuego de amor patrio, añadió el francés, fuego del valor civil y militar, fuego noble que inflamó los corazones de todos los franceses para magnánimas empresas y altos intentos sociales, para adquirir glorias de ingenio, de artes de toda especie, de ciencias, de comercio y de la felicidad pública y privada.

—Todo está muy bien, repuso Bártolo; pero en

En medio de tanto desorden, el ojo vigilante de la divina Sabiduría, conduca con su clarísima previsión los hilos de esa trama, tan enredada en concepto de los mortales, hacia el cumplimiento de los divinos designios, de manera que todo tendia al triunfo de su gloria, a la purificación de sus elegidos, al ensalzamiento de su Iglesia, y a la derrota y confusión de la impiedad.

Una mañana del mes de Febrero de 1848, en la sala de la legación prusiana, celebrábase una conferencia de arqueología, entre un pequeño círculo de hombres doctos. Estos, después de haber oído una erudita disertación sobre una nueva lápida consular que ilustraba un punto de la historia romana muy controvertido, puséronse a hablar, como ordinariamente suele suceder, de los asuntos del día. Había en aquella reunión, entre otros, un francés, un alemán, Bártolo y el profesor Orioli. Uno de los prusianos, volviéndose al francés, le dijo: «Vuestro Luis Felipe, ó no entiendo yo nada, ó pronto se verá cojido en una red cuyas mallas él mismo se ha ido entretejiendo por espacio de diez y ocho años; y quienes le envolverán en ella, serán los mismos a los cuales él quería enredar y que le parecía tener tan sujetos que no podían dar un paso fuera de sus lazos.»

El francés, levantando la frente y meneando un poco la cabeza como quien no consiente, le replicó: —¿De qué red estáis hablando? Luis Felipe es viejo y cazador muy diestro, y no entiendo cómo puedan

Después que el viajero ha salido a ver otra vez el cielo, y pasando por Púznuoli ha recorrido los campos negros, acércase a la gruta de Postiplo, la cual atraviesa las entrañas del monte, y lo conduce a Nápoles ó a la hermosa marina de Chiaia. Pero al llegar después de puesto el sol y a la hora del crepúsculo a la entrada de aquella profunda y larga cueva, encuentra una multitud de gente, de caballos y de carruajes, que entran unos con dirección a la ciudad, y otros salen para ir a Púznuoli. Así, después de haber penetrado algo en la cueva, se oye un rumor confuso, un ir y venir, y una oscuridad que va sucesivamente aumentando. El polvo que levantan los que van a pie y los carruajes, los rebanos de las cabras, los cencerros de las vacas, y los chasquidos de los latigazos, todo contribuye a formar un bullicio espantoso.

Faltando enteramente la luz, al escaso resplandor de los faroles, empujados por el polvo pegado a ellos, no se ve ningún objeto a la distancia de dos pasos; pero con la cabeza ya aturrida por los gases sulfurosos de la Solfatara, por el hervor de las termas de Nerón, por la misteriosa oscuridad de la cueva Cimierina, acaba de aturdirle un continuo gritar por todos lados.—A la marina.—A la montaña.—Y responder: A la montaña.—A la marina.—Poco a poco.—Alto.—Por Dios! A la montaña digo.—A la marina. Y a estos gritos acompaña una barahunda, un tumulto, un desorden y confusión de voces, de pensamientos y de afectos indefinible y espantoso.

¿Querrán decirnos los diarios ministeriales el por qué de la cosa? ¿Han creído lisonjear á alguien con ello?

Don Hariberto García de Quevedo, ministro residente en Suiza, ha venido por breves días á Madrid en uso de Real licencia.

A tristes reflexiones se prestan las siguientes frases que leemos en *La Epoca*:

«Todos los lunes publican los periódicos de noticias una cuenta que suele pasar desapercibida, que insertan como dato curioso, en el que pocos, y muy pocos se fijan. Y sin embargo, ¡cuánto nos dicen las desastrosas cifras de la cuenta de ingresos y devoluciones de la llamada Caja de Ahorros! El domingo ingresaron en la que fué Caja de Ahorros 93,739 rs., y se devolvieron 167,070-71 rs.

Hace ya muchos meses, muchos, por desgracia, que la Caja devuelve sumas crecidas á los que retiran sus economías, á los que las reclaman, porque sin duda alguna están necesitados.

En una sola semana ha sufrido la Caja una baja de este ahorro del trabajo modesto y parsimonioso de 71,331-74 rs., y á este paso, exclama *La Democracia*, muy pronto se podrá poner un cartel sobre la puerta del edificio, que diga: *Caja sin ahorros*. ¿Y no abren los ojos los gobernantes? ¿Y no conoce el ministro que la España se muere de hambre?

Los pobres retiran sus economías de las cajas de ahorros; los ricos empujan sus alhajas en el Monte llamado de Piedad, y el banquero que todavía conserva algún metalico, lo lleva á la Caja de depósitos, al gran tonel de las Danaides.

Han sido separados cinco catedráticos del Instituto de Albacete que no residían en aquel punto, á pesar de estar cerrado aquel establecimiento.

La separación del rector de la Universidad central no tardará en aparecer en la *Gaceta*, fundada en las mismas razones que las de los catedráticos de Albacete.

Lo anunciamos competentemente autorizados por la justificación del Gobierno.

Dice *El Español*:

«Hemos sabido una cosa graciosa: la candidatura que recomendaba el pobre señor Lindo, el *bobo de Coria*, no era la candidatura del Gobierno, no era la candidatura que apoya el Sr. Posada.

Júzquese cual sería la sorpresa del ministro de la Gobernación al ver que un funcionario trabajaba en favor de candidatos que él no había indicado. Por eso se recurrió á la Real orden, separando al Sr. Lindo. Así los electores comprenderán que aquella candidatura no es la oficial, sino la que con toda reserva les indique el gobernador.»

El asunto del *bobo de Coria* se complica.

Anoche se decía en algunos círculos políticos que el Sr. González Alonso estaba resuelto á presentar la dimisión del cargo de director de bienes nacionales, que está desempeñando á consecuencia de su destitución, porque el Sr. Lindo trabaja en favor de su candidatura para diputado á Cortes por Cáceres.

Dice *Las Novedades*:

«Parece que el Gobierno inglés ha pasado una enérgica nota al Gobierno español reclamando el cumplimiento en todas sus partes del tratado sobre tráfico de negros, y que el Gobierno español ha prometido perseguir la trata hasta extirparla, no queriendo sin embargo declarar piratería tan infame comercio.

Veremos si contestan los periódicos ministeriales y si se publica la nota, que se nos asegura está escrita en lenguaje fuerte.»

Dicen de Cádiz que el general Bustillos ha enviado su dimisión de comandante general de Marina de aquel apostadero, y que esta dimisión tiene por causa el haberse conformado el ministro de Marina con el dictamen favorable del Tribunal Supremo de Guerra y Marina relativo al Sr. Pinzon.

Continúa siendo probable el reemplazo del general Zavala por el general Pinzon.

Parece que está acordada la separación de los señores Echegaray, Moreno López y otros muchos, según el número de treinta y nueve, que se hallan ausentes de Madrid.

Con motivo de la muerte del oficial Sr. Peña, parece que van á darse en el ministerio de Fomento los ascensos de escala, aun cuando se dice también que ha habido proyectos de salto mortal en favor de un auxiliar á quien no corresponde ascender.

Según *El Español*, los vicalvaristas quieren hacer del Sr. Lorenzana una entidad inviolable.

Estos son misterios que dan á dicho periódico la clave para meditar.

Leemos en *La España*:

«Reunidos varios senadores y diputados del partido moderado, han convenido en convocar una numerosa reunión de todos los individuos de esas dos clases para resolver sobre la conducta que el partido debe observar en las próximas elecciones de diputados. Han señalado para esa reunión el día 5 del próximo Noviembre, previo el competente permiso de la autoridad. Esta reunión tendrá efecto en el sitio y hora que oportunamente se designará.»

Los que no pudieran asistir á la reunión, se servirán facultar á persona que los represente, ó enviar por escrito sus respectivas opiniones acerca del asunto que ha de tratarse.

Este aviso no se dirige personalmente á cada individuo por la premura del tiempo.»

Aun no están acordadas las candidaturas para los diputados provinciales que ha de elegir Madrid el día 1.º de Noviembre.

Por la dirección general de Sanidad se ha consultado al Consejo supremo del ramo, con el objeto de formar de la cruz de epidemias varias categorías, á fin de que este premio honorífico esté en consonancia con la extensión de los servicios que se prestan; y ahora que de la cruz de epidemias hablamos, creemos deber advertir, por lo que pueda servir de estímulo, que los médicos militares adquieren el derecho á la cruz de epidemias, lo mismo que los demás facultativos, siempre que presten servicios civiles y se hallen

dentro de las condiciones de la Real orden instituyendo esta condecoración.

Ha sido nombrado, según se dice, el Sr. D. Antonio Perma para la vacante de sub-inspector de sociedades anónimas que ha resultado por fallecimiento del señor Guitián.

El Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Barcelona ha recibido una expresiva carta gratulatoria firmada por todos los penados del presidio de aquella plaza, en la cual manifiestan su reconocimiento por la paternal solicitud que aquel digno Prelado ha tenido, durante la calamitosa temporada del cólera, para con aquellos infelices, á quienes no sólo ha consolado varias veces á la semana en el lecho del dolor, sino que de su propio peculio ha entregado una cantidad diaria para mejorar el rancho que á los sanos se distribuía, y en determinados días les costó también la correspondiente ración de vino. Al propio tiempo los penados hacen una espontánea recomendación al Excmo. señor Obispo del reverendo Capellán del establecimiento por el celo verdaderamente evangélico con que ha cumplido los deberes de su ministerio en aquellas tristes circunstancias.

El 24 del corriente falleció en pocas horas en esta corte, víctima de la epidemia, la esposa de nuestro muy querido amigo el Sr. Garvia, ex-diputado á Cortes y decidido defensor del Catolicismo. Modelo de esposas y madre ejemplar, dejó sumidos en el dolor á nuestro amigo y dos hijas queridas. Sirvan de consuelo á su familia las virtudes y cristiana muerte de la finada, por cuyo eterno descanso explicamos á nuestros lectores que pidan al Señor. R. I. P.

La historia del cólera durante las 24 horas que mediaron entre las ocho de la noche del miércoles á igual hora de ayer jueves es la siguiente, según sus más esmerados cronistas:

Dice *La Correspondencia* en su número de anoche: «El número de las invasiones de la enfermedad reinante sigue disminuyendo. En las últimas veinte y cuatro horas, ó sea desde ayer á las ocho de la mañana á igual hora de hoy, han sido atacados con el mismo carácter de cólera de los días anteriores 107, asistidos igualmente por la beneficencia domiciliar en esta forma: primer distrito, ninguno, segundo 5, tercero 60, cuarto 38 y quinto 4.»

Esta división de distritos aparece más clara en el siguiente cuadro de *Las Noticias*:

«En la casa de socorro del primer distrito, situada en la calle de Silva, hicieron los médicos 49 salidas; de estas tres han sido para cólicos.

En la del segundo distrito, establecida en la calle de Puencarral, han verificado 17 salidas, y de los que uno sólo era de caso sospechoso.

En la del tercer distrito, plazuela del Progreso, han hecho 84 salidas; de estas 24 para cólicos, 12 para casos sospechosos, y las demás para enfermedades comunes.

En la del cuarto distrito, Carrera de San Francisco, ha habido 52 salidas, de estas 23 cólicos.

Y en la del quinto distrito, situada en la calle de Jacometrezo, han tenido nueve salidas, de estas un cólico.

«En el Hospital general, continúa *La Correspondencia*, en el mismo período han entrado 11 hombres y seis mujeres, de los cuales y de la existencia anterior han fallecido 43, saliendo curados cinco.

En el hospital provisional de Chamberí no ha ocurrido novedad.

De igual beneficio se ha disfrutado en el colegio de Sordo-Mudos, escuelas, colegios, cárceles y demás establecimientos de beneficencia.

De las casas de socorro del caso de la población también tenemos noticias lisonjeras que comunicamos á nuestros lectores, esto es, con relación á las que dimos ayer.

Las dos casas de la demarcación del Sur sólo han tenido que visitar hoy 21 cólicos, y á tres las restantes, ó sean Silva, Jacometrezo y Puencarral.»

El número de defunciones acaecidas ayer en Madrid fué el de 89, de las cuales 23 las produjeron enfermedades ordinarias y 64 el cólera.

La cifra de estos últimos se dividió por parroquias en la forma siguiente:

| Parroquias. | Varones. | Hembras. | Párvulos. |
|----------------|----------|----------|-----------|
| Santa María. | 1 | » | 1 |
| San Martín. | » | » | » |
| Sa. Ginés. | 1 | 2 | 1 |
| San Nicolás. | » | » | » |
| Santa Cruz. | » | » | 1 |
| San Pedro. | 2 | 1 | » |
| Sa. Andrés. | 5 | 9 | 3 |
| San Justo. | » | » | » |
| San Sebastián. | 1 | » | » |
| Santiago. | » | » | 2 |
| San Luis. | » | » | » |
| San Lorenzo. | 5 | 2 | » |
| San José. | » | » | » |
| San Millán. | 4 | 8 | 3 |
| San Llorenço. | » | » | » |
| San Marcos. | » | » | » |
| Chamberí. | 1 | » | 1 |
| Totales. | 20 | 27 | 17 |

A los *Amigos de los pobres*, efecto sin duda del poco tiempo de que pueden disponer para averiguar si todas las necesidades que socorren son verdaderas, y de la poca costumbre que tienen de visitar á ciertas familias, les están pasando algunos chascos.

Ha habido hombre que se ha dejado dar la Extremaunción tres veces para cobrar en cada una de ellas los 100 reales que han acordado dar á los que se encuentran en tal caso.

Ha habido familia que teniendo una casa decentemente amueblada y provista, se ha instalado en un cuarto desahogado y colocado en él cuatro trastos, para por ese medio renovar parte de sus ropas y menaje.

Y por último, *La Correspondencia* cuenta anoche lo siguiente:

«Es hoy un hecho tristemente comprobado que algunos desgraciados que no conocen á lo que se exponen, se han excitado estos días diarreas y vómitos para obtener los socorros de las asociaciones benéficas. Así nos lo han manifestado algunos facultativos, y si lo publicamos es para hacer comprender á los que tan mal inspirados obran, que casi todos los que han provocado de este modo artificial el cólera, han sucumbido á la dolencia.»

Creámos *Los Amigos de los Pobres*: para pocas co-

sas se necesita obrar con más prudencia que para hacer obras de verdadera caridad.

Del resto de España he aquí las noticias que encontramos en los periódicos:

«En Alcalá no se han presentado nuevas invasiones en el presidio; únicamente en la población había ocurrido una invasión y un fallecimiento en el día de ayer. En vista del alivio ocurrido, han regresado á Madrid cinco de los diez practicantes que allí fueron enviados á prestar sus servicios.

En todos los pueblos de la provincia de Madrid atacados del cólera existían esta mañana 49 enfermos, de los cuales han fallecido tres.

El número de invasiones ocurridas ayer en todos ellos es de 10, y el de los curados por completo 5.

En Sevilla sigue en aumento por desgracia la enfermedad. Según los partes de hoy, han ocurrido ayer en aquella población 187 invasiones, de las cuales y de los invadidos de los días anteriores fallecieron 137.

Entre las personas que en dicha capital habían sucumbido, se cuentan el Sr. D. Francisco de Sales Caivo y Rubio, presidente de sala de aquella audienzía, y el mariscal de campo Sr. Cendrera.

El alcalde-corregidor, Sr. Vinuesa, se encuentra enfermo de gravedad.

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«BARCELONA, 26.

La junta de sanidad en sesión que ha celebrado hoy y de acuerdo con el gobernador de la provincia, ha acordado que se cante el *Te-Deum* el domingo 29 del corriente, en vista del estado sanitario de la población.

En todas las demás provincias de España, donde domina el cólera, han fallecido ayer 228 personas. De estas sólo corresponden á Murcia 7 y á las 76 provincias invadidas de la provincia de Valencia. En las Baleares ya no existían más que cinco convalecientes.

A los periódicos que en todo ven motivos de luto en estos días, y que continuamente están exigiendo supresión de ceremonias ó ocultación de objetos que recuerden el paso de la muerte entre nosotros, les aconsejamos dos cosas: primera, que no tornen estadísticas de defunciones del cólera sin contar para evacuar la cita de nombres propios con otro dato que con los anuncios de fallecimientos que publica el *Diario de Avisos* ó *La Correspondencia*, porque les advertimos que están incurriendo en graves equivocaciones; segunda, que en caso de que clamen contra la publicación de algo que verdaderamente disguste y alarme, lo hagan contra el dato que diariamente y con gran ostentación muestra *La Correspondencia* en su cuarta plana, el cual, así como es causa de la equivocación que dejamos apuntada, lo es también de sorpresas desagradables que suelen dar malos resultados.

Cada familia puede comunicar, por ahora, sus desgracias á aquellas personas, que quiera, y esperar á mejor ocasión para hacer parte de ellas al público.

El *Diario oficial* publica la siguiente disposición de la Visita eclesiástica de Madrid:

«El Excmo. é Ilmo. señor visitador eclesiástico de esta corte, de acuerdo con el Excmo. Señor alcalde-corregidor, ha dispuesto que estando prohibida la entrada en los cementerios en los próximos días de los Santos y Conmemoración de los difuntos, por consideraciones de higiene y salubridad, no se permita tampoco que en los citados días se pongan luces en los mismos cementerios.

«Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

«Madrid 25 de Octubre de 1865.—El notario mayor, Dr. Julian Alonso Ruiz.»

De los datos adquiridos por *La Esperanza* con respecto á las parroquias y hospitales, se calcula que las defunciones que ha ocasionado el cólera en Madrid, desde fines de Agosto hasta hoy, se acercan á cuatro mil, si no pasan de este número.

«Gibraltar, 24 de Octubre de 1865, á las 7 y 45 de la noche.

El consul de España al gobernador de la provincia de Cádiz:

«Las patentes de sanidad expedidas hoy llevan la nota siguiente: «El cólera ha casi desaparecido en Gibraltar.»

Hemos recibido un ejemplar del método práctico para curar el cólera, y preservarse de él, ordenado y dispuesto por el Presbítero D. Manuel González, Capellán del hospital de Santander. Este método fué puesto en práctica en la ciudad de Alcalá durante la epidemia de 1855, y á juzgar por los datos que dicho señor Presbítero exhibe, produjo excelentes resultados, toda vez que por su aplicación se curaron gran número de personas y se preservaron otras. El tratamiento que por este método se aconseja es por demás sencillo, y no deja de estar muy de acuerdo con la opinión generalmente seguida respecto á los síntomas que la enfermedad presenta, y á la causa que lo produce.

Gomo todo lo que tiende á procurar los medios de combatir este terrible azote de la humanidad, es un beneficio á la humanidad misma, nosotros desde luego acogemos este trabajo del Sr. González, y recomendamos al público su adquisición (1) y estudio, absteniéndonos de emitir opinión alguna respecto al fondo y sistema que presenta, así como la de su aplicación, porque no nos consideramos competentes para ello.

Esto no obstante, nos permitiremos consignar que el Sr. González mereció por este método y su aplicación en la ciudad de Alcalá un testimonio honroso y muy distinguido en aquella corporación municipal, y que hoy se ha ofrecido dicho señor al Gobierno para emplearlo y dirigir personalmente su aplicación, cualquiera que sea el juzgo necesario ó conveniente.

Creemos que uno y otro acto son muy meritorios, y en este concepto nosotros les damos que el señor González obtenga un éxito satisfactorio en sus humanitarias aspiraciones.

Se anuncia que el Gobierno inglés ha mandado á las autoridades de Calcuta que reúnan todos los documentos que puedan proporcionarse sobre el cólera morbo asiático, su naturaleza y sus manifestaciones y los reglamentos sanitarios que se adoptan siempre que se desarrolla.

El Gobierno inglés se propone presentar todos aquellos

(1) Véase en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, y Bailly-Billière, Plaza de Santa Ana, á 2 1/2 rs.

los documentos á la conferencia sanitaria, que debe reunirse en Constantinopla. Aun cuando el objeto de la conferencia sea estudiar la presentación y desarrollo del cólera en las ciudades santas de la Arabia y los medios de impedir que penetre en Europa, será de un gran interés para apreciar la cuestión desde un punto de vista general y para conocer cómo se sostiene la epidemia en el delta del Ganges, que es uno de sus principales focos.

Se han concedido dos meses más de próroga á la licencia que ya disfruta en el vecino imperio francés al mariscal de campo D. Luis Hartado de Zaldivar y Villa, leoncio, marqués de Villavieja.

Ha sido nombrado segundo jefe del cuerpo y cuartel de invadidos, vacante por fallecimiento del brigadier de caballería D. Cipriano Ramos y Salcedo que la servía, el de igual clase de infantería D. Francisco Canaleja y Morales.

Se ha dispuesto pase de director á la maestría de artillería de Sevilla, el coronel del cuerpo D. Francisco Espinosa y Zuleta, vocal de la junta superior facultativa.

Se ha encargado del mando de Fernando Póo, por regreso á la Península del gobernador D. Francisco Ossorio, el comandante de ingenieros D. Félix Récio.

Se ha dispuesto que se disuelva la compañía provincial de artilleros trabajadores formada por Real orden de 7 de Junio del año próximo pasado, para apresurar la reedificación del antiguo alcázar de Segovia, incorporándose los individuos que la constituían en las distintas secciones del cuerpo de artillería á que pertenecen.

La Real archiefradía sacramental de San Lorenzo y San José ha acordado celebrar solemnes rogativas para implorar del Altísimo la terminación de la epidemia que aflige á esta capital, y la junta de gobierno, de acuerdo con los señores Curas párrocos de ambas iglesias, ha dispuesto que se lleve á debido efecto en los términos siguientes:

Mañana á las diez de la mañana se celebrará en la iglesia parroquial de San José una solemne rogativa y Misa con S. D. M. manifeste, terminándose con la reserva.

El domingo 29, á las diez de la mañana, se celebrará en la iglesia parroquial de San Lorenzo una rogativa, conduciéndose al mismo tiempo al altar mayor la milagrosa imagen del Santo Cristo de la Redención del mundo, titular de la sacramental. Seguirá á la Misa solemne con S. D. M. manifeste, y continuará del mismo modo hasta la tarde. A las cuatro y media se rezará la estación y el rosario, á los que seguirá un *Miserere* y la reserva.

La imagen del Santo Cristo permanecerá en el altar mayor por espacio de nueve días, en todos los cuales se celebrará á las once una Misa rezada con la misma intención.

Mañana dará principio en la parroquia de San Luis la novena que la archiefradía de los Sagrados Corazones de Jesús y María celebra anualmente en sufragio de las benditas ánimas del Purgatorio, predicando todas las noches el señor D. Ramon E-cudero.

Anteayer tuvo lugar la sesión científica á que fué invitado el cuerpo facultativo de beneficencia municipal, y á la cual asistió la inmensa mayoría de sus profesores.

La sesión fué animada y brillante, resultando en ella, más que todo, gran firmeza doctrinal y de profunda en la curabilidad del cólera cuando el médico es llamado oportunamente. Nada queremos decir por hoy de las ideas prácticas allí vertidas con relación al tratamiento del mal, porque la discusión no está más que comenzada, y esperamos una solución definitiva. El sábado vuelve á reunirse este cuerpo en el mismo local del quinto distrito.

El capitalista D. Nazario Carrizuri se ha encargado desde ayer de la dirección de los docks de Madrid, y el marqués de Bonameis de la dirección de la sociedad de crédito que ocupaba el Sr. Lopez Molinero.

Un amigo nuestro compró hace pocos días en la Terceña papel sellado por valor de 150 rs., y para su cobro dió un billete de 500; pero cuando la vuelta podía reducirse á 300 rs. un papel y 20 en metálico, no se la quisieron dar, y no tuvo otro remedio que reducir su billete á moneda en casa de un cambiante, con su correspondiente descuento, para satisfacer la cuenta. Que esto pasara en cualquier tienda de comercio, nada tendría de particular, pero en una dependencia del Gobierno, y por una cantidad tan insignificante, es cosa sobre la que no necesitamos formar comentarios, pues ella misma se explica bastante.

La censura de teatros ha negado su aprobación al drama *Juan Lorenzo*, original del Sr. García Gutiérrez. Parece que la razón de estas medidas son las marcadas tendencias políticas de la obra.

A los estudiantes. El día 7 del próximo Noviembre se abrirá la matrícula en el Instituto provincial y Universidad literaria de Valencia. La solemne apertura de los estudios se celebrará el día 4.º de Diciembre.

En la noche del 22, y después de la requisa ordinaria del anoche, varios presos de la cárcel de Audiencia de Valladolid intentaron una fuga, que se evitó gracias á la esquisita vigilancia del alcalde de la misma, y á las oportunas medidas que adoptó desde los primeros momentos. Los presos, autores de este hecho, estaban provistos de navajas, y ocultaban debajo de la tarima una grande barra de hierro, con lo que consiguieron remover algunas piedras de las paredes del edificio. Debieron dar también algún naricazo á los perros del establecimiento, que se hallaban en el corral, no solamente sin ladrar, sino como dormidos, no obstante el ruido que hacían los criminales.

D. Enrique Vivanco, delegado que fué á Onteniente por el señor gobernador de Valencia para combatir la epidemia, que gracias á Dios ha desaparecido de aquella localidad, ha recibido con profunda emoción la sendísima carta que copiamos, carta que revela en su autor la verdadera fe pura y sencilla de un sacerdote cristiano.

Dice así:

«Sr. D. Enrique Vivanco: Un eclesiástico de Onteniente, que ha dado gracias á Dios, y á su inmaculada Madre que inspiraron á usted tal caritativo valor en las azarosas circunstancias que atravesó esta villa, remite á Vd. una Purísima Concepción, patrona de Onteniente, para que la coloque en su álbum. Sirvale á Vd. de recuerdo de Onteniente y de incentivo para amar más y más á María, de quien procede todo bien.

Lo que más ama un hijo de Onteniente es la Purísima: eso es, pues, lo que remite á Vd.

Un eclesiástico.»

La ópera «El Saltimbanco», cantada anoche por primera vez en el teatro Real, no dejó satisfecho al público. Este *spartito*, que tan bien ejecutaron en 1859 la Kenneth y Bartolomé, ha sido desahogado ahora por la Sra. States, el tenor Fancelli y el barítono Merly. De los tres nuevos cantantes, sólo el último ha agradado. La Sra. States posee una voz extensa y de buena calidad, pero su educación musical es muy imperfecta, y carece de sentimiento y de expresión. Aplaudida al principio por una parte de los espectadores, fué oída en silencio en el rondó final.

El Sr. Fancelli tiene buena escuela, pero sus facultades son escasas; y, al revés de la States, gustó más á la conclusión de la ópera.

El barítono Merly, según hemos indicado antes, fué el más afortunado de todos, porque el auditorio lo llamó á la escena varias veces, tributándole unánimes aplausos. Este artista posee excelente voz y buen

método; y aunque estuvo desigual en algunas piezas, no parece una feliz adquisición para el regío coliseo. En el segundo acto se ha introducido un baile, en el que alcanzaron ruidosas demostraciones de aprobación la primera bailarina Olimpia Corilla y su pareja, cuyo nombre ignoramos.

La orquesta, dirigida por el Sr. Bonetti, merece especial y honrosa mención.

El violinista español Sarasate ha dado algunos conciertos en Baden. Habiendo manifestado los Reyes de Prusia deseo de oírlo, el señor Sarasate ha organizado otro en union de Mms. Viardot.

—Serenos, ¿sabe Vd. que hora es?

—Alora voy á cantar: las oooooe... idaaa... uuuuu... —Quedamos enterados.

Esto pasa en Madrid en el mes de Octubre de 1865. Y pasará per omnia, etc.

—No por el precio que tiene un libro se debe juzgar de su valor intrínseco.

Un bibliómano compra un libro á un precio fabuloso.

—Es muy caro, le dicen.

—Sí, pero es muy raro.

—¿Y si lo reimprimiesen?

—Nadie lo compraría.

En la «República modelo» hasta los generales son cl...cos.

Después de los desafíos de Jenkins, Ketchum y otros varios, tenemos ahora un escándalo mayor aún. El general J. C. Briscoe, jefe de la guarnición de Lynchburg, desde que se rindió el general Lee, acaba de ser reducido á prisión, y va á ser juzgado en consejo de guerra, como ladrón. Hé aquí lo que dice sobre esto un diario de la ciudad de Nueva-York: «El general Baker, jefe de la policía secreta del Gobierno, ha descubierto un complot para sustraer los fondos depositados en la caja fuerte del comisario ordenador en Lynchburg.

El general Briscoe y A. W. Lackey han sido presos de resultados de este descubrimiento.

El mismo Briscoe sacó con cera el molde de la ceradura de la caja, y mandó á Lackey á Filadelfia en busca de una llave. Felizmente el capitán Abinger, á quien comenzaron Briscoe y Lackey el secreto, les detuvo y se tomaron todas las medidas necesarias para sorprender in fraganti á los ladrones. Llegado el día en que debía verificarse el robo, situáronse de la manera conveniente varios agentes de la policía secreta, y estos vieron á Briscoe abrir la caja y apoderarse de su contenido, y le siguieron hasta su despacho, donde le echaron mano en momentos en que estaba contando el dinero que acaba de robarse.—El general Briscoe es natural de Irlanda.»

La asociación inglesa para el progreso de las ciencias sociales celebró su última sesión en Birmingham, en la cual se leyó una interesante Memoria de M. Guolman sobre el estado de la fabricación de armas en aquella ciudad, cuyo resumen publicamos á continuación:

Birmingham cuenta en la actualidad 7,340 capataces obreros para la fabricación de las carabinas: los obreros y aprendices representan un número tres veces mayor. Sin embargo, aquel personal no es tan numeroso como en los quince primeros años de este siglo en la época en que Inglaterra, en lucha con la Francia, suministraba á los ejércitos, no solamente subsidios en dinero, sino también fusiles, pistolas, mosquetes y armas blancas en cantidad considerable, sin poder disponer entonces de medios mecánicos tan perfectos como en el día.

En aquella época se fabricaba Birmingham de fabricar un fusil por minuto, es decir, 1,440 fusiles por día, y 325,000 por año; elevóse aquel número á 640,000 en 1813, de los cuales se destinaron 490,000 para Europa y 150,000 para el ejército de la compañía de las Indias orientales. Francia, cuyo contingente militar era crecidísimo entonces, que además de sus antiguas fabricas poseía las de Turin y de Leja, no producía más que 600 fusiles por día, ó sean 220,000 cada año. La campaña de 1814 probó que la fabricación era inferior á lo que exigían las críticas circunstancias de la época.

La paz dió el golpe de gracia á la construcción de armas de guerra, y Birmingham no tuvo ya otra salida para sus productos que el *Board of ordinance*, 6 comité de artillería, que tomaba por término medio cada año de 30 á 40,000 fusiles, y las R-públicas de la América meridional en guerra con la España, cuya industria estaba demasiado atrasada para fabricar por sí mismas sus armas. Las costas occidentales del Africa, Madagascar, las islas de la Polinesia y la Nueva Zelanda favorecieron el comercio relativamente considerable de fusiles de tiro, armas de desecho, más que ligeros para los que de ellas se servían, que para los camuflados. A la última categoría pertenecían los fusiles comprados en Birmingham y en Manchester por orden del Gobierno francés y conocidos con la denominación de fusiles Gisque.

No obstante, los fusiles de chipsa habían sido reemplazados por las armas de percusión, cambio que llevó la actividad á la fábrica de Birmingham. Llegó á poco de Francia el sistema de las carabinas rayadas y de las balas cónicas: la Inglaterra tuvo muy pronto su rifle Enfield, como el ejército francés su carabina Minié. Rompiendo entonces con las antiguas tradiciones, el Gobierno británico no quiso ya confiar á la industria particular la fabricación de aquellas armas de precisión: en su consecuencia fundó una fábrica muy vasta en Enfield, que construye armas de elevado precio, pero que tienen una superioridad incontestable

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Vicente, Sabina y Cris-
tela, mártires.—Vigilia.
SANTOS DE MAÑANA. San Simón y San Judas,
Apóstoles.—Es día de Misa.

CULTOS.

Se gana el Jubileo, de Cuarenta horas en la iglesia
de San Juan de Dios, donde continúa la novena de
San Rafael Arcángel. A las diez será la Misa mayor
con sermón, que predicará D. Basilio Sánchez Gran-
de, y en los ejercicios de la tarde D. Patricio Pa-
ramo.

Continúa la novena de San Roque en Santa Cruz,
predicando en la Misa mayor D. Enrique Rivera y de
Palma, y en los ejercicios de la tarde el sermón
el Sr. Sánchez Grande.

También continúa la novena de Nuestra Señora de
las Maravillas, en su iglesia, predicando por la tarde
D. Gregorio Montes.

Continúan por la noche las novenas de Animas, y
predicará: en Santa María, D. Manuel Ugido y en
Montserrat, D. Marcos Jordán, y en San Luis comien-
za hoy otra novena de Animas, predicando todas las
noches D. Ramon Escudero.

En la iglesia de monjas en Don Juan de Alarcón
continúa por la noche también la novena de rogativa
a Nuestra Señora de las Mercedes, y dirá el sermón
D. Juan García Pérez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora
de las Misericordias, en San Sebastián; la del Favor,
en San Cayetano; la del Huar, en Santa Catalina
de los Donados.

Se reza de los Santos Apóstoles, con rito doble de
segunda clase y color encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia
continúan en el Real sitio de San Ildefonso sin nove-
dad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Accediendo a lo solicitado por D. Ramon Maria de
Arriola y Esquivel, ministro del Tribunal Supremo de
Justicia, vengo en jubilarle con el haber que por cla-
sificación le corresponda, concediéndole en premio de
su larga y honrosa carrera y buenos servicios los ho-
nores de presidente de sala del mismo Supremo Tri-
bunal.

Para la plaza de ministro del Tribunal Supremo de
Justicia que resulta vacante por jubilación de D. Ra-
mon Maria de Arriola y Esquivel que la servia, vengo
en nombrar a D. Valentin Garralda, regente de la
audiencia de Zaragoza.

Accediendo a los deseos de D. Lorenzo Cobo de la
Torre, regente de la audiencia de Mallorca, vengo en
trasladarle a la plaza que de igual clase resulta va-
cante en la de Zaragoza, por promoción de D. Valep-
tin Garralda que la servia, a una de ministro en el
Tribunal Supremo de Justicia.

Dados en San Ildefonso a veintidos de Octubre de
mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados
de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia,
Fernando Calderon y Collantes.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales decretos.

Vengo en admitir la dimisión que ha presentado
D. Maximo de la Cantolla del destino de oficial de la
clase de primeros del ministerio de Fomento, decla-
rándole cesante con el haber que por clasificación le
corresponda, y quedando satisfecha del celo e inteli-
gencia con que lo ha desempeñado.

Para la plaza de vocal de mi. Real Consejo de In-
strucción pública, vacante por fallecimiento de don
Joaquin Francisco Pacheco, vengo en nombrar a don
Fermín Caballero, que se halla comprendido en el
párrafo primero del art. 246 de la ley de 9 de Setie-
mbre de 1857.

Dados en San Ildefonso a veinticuatro de Octubre
de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubrica-
dos de la Real mano.—El ministro de Fomento, An-
tonio Aguilar y Correa.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) del
expediente consultado por V. I. a este ministerio, re-
lativo a la subasta celebrada el día 20 de actual para
la adquisición de 9,000 kilogramos de plata fina con
destino a las labores de la Casa de Moneda de Madrid.
En su vista, y considerando que del acta de remate
resulta haberse observado todas las formalidades pre-
vistas, S. M., de conformidad con lo propuesto por
V. I., se ha dignado aprobar dicho remate y declarar
definitiva la adjudicación hecha interiormente a favor
del único postor D. Ignacio Figueroa, al tipo de 89
escudos por kilogramo de plata fina en vez del de 89
escudos 606 milésimas propuesto.

De Real orden lo comunico a V. I. para los efectos
oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Ma-
drid, 22 de Octubre de 1865.—Alonso Martínez.—
Señor director general del Tesoro público.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO
CELEBRADO EL DÍA 20 DE OCTUBRE DE 1865.
Con 40,000 escudos. 33007
Con 20,000 escudos. 21638
Con 8,000 escudos. 22140
Con 4,000 escudos. 44230

Con 2,000 escudos.
4259 30173 10316 17877 10541 42115
28718

Con 1,000 escudos.
14849 3786 8934 9310 12882 7403
1397 11934 37286 33668

Con 400 escudos.
389 967 1283 1286 2167 2180
2616 2822 3435 3576 3998 4005
6370 7996 8832 9308 9739 9974

10131 10573 10812 10893 11035 12798
14924 14934 16068 17546 16918 17387
18110 18504 19352 19519 20404 21337
21740 22471 22684 23807 25104 28751
29679 32969 33041 34740 35378 35489

| | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| 37030 | 37121 | 37747 | 38289 | 40373 | 47777 | 47783 | 47810 | 47815 | 47822 | 47838 | 35256 | 35258 | 35328 | 35392 | 35394 | 35406 | 35415 |
| 40515 | 40735 | 40795 | 41862 | 43000 | 43010 | 47868 | 47886 | 47973 | 47976 | 47988 | 17097 | 35427 | 35429 | 35438 | 35475 | 35476 | 35478 |
| 43503 | 43837 | | | | | | | | | | | 35514 | 35518 | 35539 | 35554 | 35555 | 35591 |
| Con 100 escudos. | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| 34 | 35 | 71 | 77 | | | 18031 | 18039 | 18067 | 18156 | 18166 | 18189 | 35603 | 35605 | 35651 | 35664 | 35686 | 35691 |
| | | | | | | 18210 | 18224 | 18263 | 18271 | 18272 | 18279 | 35699 | 35712 | 35729 | 35763 | 35769 | 35777 |
| | | | | | | 18303 | 18335 | 18369 | 18379 | 18398 | 18400 | 35792 | 35814 | 35832 | 35880 | 35906 | 35913 |
| | | | | | | 18438 | 18455 | 18474 | 18492 | 18533 | 18562 | 35945 | 35948 | 35952 | 35972 | 35991 | |
| | | | | | | 18569 | 18567 | 18577 | 18591 | 18613 | 18622 | 36002 | 36008 | 36017 | 36033 | 36036 | 36037 |
| | | | | | | 18709 | 18742 | 18757 | 18802 | 18827 | 18845 | 36038 | 36060 | 36122 | 36137 | 36170 | 36194 |
| | | | | | | 18806 | 18870 | 18870 | 18890 | 18914 | 18917 | 36198 | 36213 | 36221 | 36249 | 36269 | 36290 |
| | | | | | | 18922 | 18943 | 18943 | 18952 | 18972 | 18977 | 36388 | 36401 | 36434 | 36435 | 36487 | 36494 |
| | | | | | | 18992 | | | | | | 36508 | 36533 | 36589 | 36597 | 36604 | 36608 |
| | | | | | | 19000 | 19014 | 19017 | 19027 | 19036 | 19037 | 36680 | 36705 | 36716 | 36722 | 36726 | 36741 |
| | | | | | | 19072 | 19079 | 19122 | 19141 | 19204 | 19214 | 36749 | 36755 | 36762 | 36778 | 36810 | 36831 |
| | | | | | | 19254 | 19290 | 19313 | 19331 | 19344 | 19340 | 36837 | 36874 | 36933 | 36938 | 36951 | 36952 |
| | | | | | | 19364 | 19376 | 19400 | 19430 | 19431 | 19438 | | | | | | |
| | | | | | | 19441 | 19446 | 19467 | 19481 | 19485 | 19491 | 37003 | 37068 | 37103 | 37113 | 37114 | 37131 |
| | | | | | | 19495 | 19510 | 19515 | 19544 | 19568 | 19571 | 37149 | 37172 | 37191 | 37246 | 37312 | 37324 |
| | | | | | | 19578 | 19599 | 19629 | 19643 | 19711 | 19722 | 37312 | 37337 | 37366 | 37383 | 37428 | 37432 |
| | | | | | | 19737 | 19746 | 19757 | 19784 | 19791 | 19794 | 37441 | 37491 | 37495 | 37498 | 37513 | 37561 |
| | | | | | | 19826 | 19851 | 19860 | 19866 | 19875 | 19881 | 37593 | 37614 | 37627 | 37652 | 37662 | 37680 |
| | | | | | | 19894 | 19910 | 19923 | 19926 | 19947 | 19970 | 37686 | 37725 | 37737 | 37760 | 37766 | 37780 |
| | | | | | | 19978 | 19982 | | | | | 37815 | 37847 | 37898 | 37903 | 37920 | 37929 |
| | | | | | | 20017 | 20037 | 20061 | 20067 | 20070 | 20073 | 37945 | 37974 | 37988 | | | |
| | | | | | | 20074 | 20087 | 20103 | 20117 | 20125 | 20130 | 38004 | 38005 | 38035 | 38049 | 38060 | 38062 |
| | | | | | | 20155 | 20217 | 20231 | 20261 | 20292 | 20303 | 38087 | 38142 | 38193 | 38194 | 38208 | 38227 |
| | | | | | | 20319 | 20421 | 20423 | 20430 | 20432 | 20453 | 38224 | 38234 | 38292 | 38333 | 38341 | 38351 |
| | | | | | | 20457 | 20478 | 20481 | 20481 | 20481 | 20481 | 38339 | 38371 | 38372 | 38380 | 38384 | 38394 |
| | | | | | | 20565 | 20566 | 20582 | 20585 | 20601 | 20612 | 38396 | 38420 | 38430 | 38431 | 38432 | 38453 |
| | | | | | | 20639 | 20676 | 20729 | 20738 | 20771 | 20811 | 38472 | 38485 | 38517 | 38534 | 38542 | 38550 |
| | | | | | | 20847 | 20918 | 20947 | 20966 | 20971 | 20999 | 38544 | 38569 | 38664 | 38671 | 38794 | 38796 |
| | | | | | | 21009 | 21024 | 21039 | 21064 | 21069 | 21085 | 38798 | 38811 | 38846 | 38847 | 38878 | 38884 |
| | | | | | | 21095 | 21096 | 21172 | 21195 | 21229 | 21235 | 38891 | 38902 | 38970 | | | |
| | | | | | | 21269 | 21326 | 21338 | 21367 | 21457 | 21460 | 39003 | 39004 | 39008 | 39039 | 39051 | 39064 |
| | | | | | | 21477 | 21480 | 21500 | 21521 | 21532 | 21545 | 39013 | 39120 | 39174 | 39182 | 39201 | 39305 |
| | | | | | | 21568 | 21571 | 21577 | 21610 | 21635 | 21646 | 39324 | 39333 | 39355 | 39358 | 39377 | 39385 |
| | | | | | | 21684 | 21687 | 21716 | 21717 | 21765 | 21774 | 39401 | 39425 | 39446 | 39495 | 39505 | 39511 |
| | | | | | | 21814 | 21835 | 21839 | 21868 | 21896 | 21949 | 39518 | 39532 | 39565 | 39570 | 39574 | 39587 |
| | | | | | | 22015 | 22019 | 22034 | 22037 | 22083 | 22088 | 39621 | 39625 | 39646 | 39693 | 39698 | 39795 |
| | | | | | | 22089 | 22090 | 22140 | 22166 | 22167 | 22193 | 39849 | 39874 | 39919 | 39930 | 39932 | 39971 |
| | | | | | | 22218 | 22223 | 22224 | 22241 | 22291 | 22297 | 39987 | 39989 | | | | |
| | | | | | | 22299 | 22304 | 22314 | 22315 | 22318 | 22326 | 40005 | 40012 | 40026 | 40047 | 40065 | 40104 |
| | | | | | | 22324 | 22335 | 22338 | 22345 | 22345 | 22345 | 40109 | 40137 | 40141 | 40146 | 40189 | 40196 |
| | | | | | | 22349 | 22352 | 22354 | 22354 | 22354 | 22355 | 40209 | 40213 | 40229 | 40235 | 40259 | 40272 |
| | | | | | | 22363 | 22365 | 22366 | 22361 | 22361 | 22361 | 40274 | 40296 | 40300 | 40302 | 40341 | 40344 |
| | | | | | | 22378 | 22381 | 22384 | 22384 | 22384 | 22384 | 40347 | 40349 | 40352 | 40354 | 40355 | 40356 |
| | | | | | | 22389 | 22392 | 22392 | 22392 | 22392 | 22392 | 40358 | 40372 | 40384 | 40384 | 40387 | 40388 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 40388 | 40395 | 40395 | 40395 | 40395 | 40395 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 40394 | 40395 | 40397 | 40398 | 40399 | 40401 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 40405 | 40406 | 40406 | 40408 | 41073 | 41111 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41124 | 41126 | 41161 | 41228 | 41237 | 41251 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41258 | 41275 | 41278 | 41284 | 41291 | 41314 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41329 | 41333 | 41371 | 41429 | 41438 | 41448 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41461 | 41494 | 41499 | 41502 | 41508 | 41513 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41520 | 41530 | 41545 | 41549 | 41553 | 41567 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41571 | 41594 | 41603 | 41608 | 41622 | 41628 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41636 | 41724 | 41745 | 41751 | 41759 | 41804 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41814 | 41875 | 41894 | 41901 | 41910 | 41917 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 41943 | 41950 | 41956 | 41957 | 41965 | |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42047 | 42057 | 42059 | 42067 | 42106 | 42124 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42132 | 42149 | 42158 | 42169 | 42177 | 42188 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42132 | 42215 | 42308 | 42331 | 42341 | 42344 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42358 | 42374 | 42418 | 42423 | 42438 | 42444 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42455 | 41490 | 42526 | 42552 | 42570 | 42583 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42455 | 42622 | 42624 | 42646 | 42659 | 42666 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42663 | 42677 | 42682 | 42690 | 42704 | 42717 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42703 | 42814 | 42819 | 42822 | 42835 | 42838 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 42894 | 42923 | 42928 | 42933 | 42943 | 42971 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43012 | 43047 | 43057 | 43068 | 43082 | 43144 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43159 | 43181 | 43204 | 43205 | 43215 | 43242 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43244 | 43276 | 43292 | 43354 | 43373 | 43400 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43255 | 43285 | 43289 | 43299 | 43341 | 43381 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43374 | 43393 | 43407 | 43612 | 43673 | 43691 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43633 | 43694 | 43727 | 43744 | 43749 | 43765 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43806 | 43815 | 43828 | 43836 | 43844 | 43857 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43893 | 43911 | 43919 | 43926 | 43932 | 43941 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 43949 | 43971 | | | | |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44013 | 44993 | 44101 | 44107 | 44116 | 44144 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44164 | 44177 | 44249 | 44271 | 44277 | 44300 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44318 | 44324 | 44325 | 44377 | 44400 | 44440 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44411 | 44472 | 44500 | 44501 | 44503 | 44550 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44508 | 44571 | 44597 | 44599 | 44606 | 44646 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44602 | 44682 | 44698 | 44699 | 44704 | 44755 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | 22397 | 22397 | 22397 | 44768 | 44782 | 44805 | 44835 | 44859 | 44899 |
| | | | | | | 22394 | 22395 | 22397 | | | | | | | | | |